

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Cuestiones acerca de la universidad pública en tiempos de crisis. Formación de los estudiantes, ejercicio de los derechos ciudadanos y globalización.

Iriarte, Alicia y Ferrazzino, Ana.

Cita:

Iriarte, Alicia y Ferrazzino, Ana (2009). *Cuestiones acerca de la universidad pública en tiempos de crisis. Formación de los estudiantes, ejercicio de los derechos ciudadanos y globalización. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1970>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Cuestiones acerca de la universidad pública en tiempos de crisis

Formacion de los estudiantes, ejercicio de los derechos ciudadanos y globalizacion

Iriarte, Alicia¹; Ferrazzino, Ana²

¹ **CBC-UBA:** aairiarte@fibertel.com.ar, ² **FAUBA:** ferrazzi@agro.uba.ar,

Sistema universitario, mercado, ciudadanía

Durante el último cuarto de siglo, se ha producido una reestructuración económica donde convergen factores emergentes de la globalización económica y la revolución científico-tecnológica, reestructuración que dejó su impronta en distintas áreas, entre ellas, la educación superior.

Se ha generado un nuevo modelo donde el individuo pasa a ser central, definido por su propia performance, menos vinculado a la suerte de actores colectivos, orientado al cálculo costo-beneficio y la lógica “ganadores/perdedores”. Al tiempo que el conocimiento constituye el eje del nuevo proceso productivo y factor fundamental para el progreso, el nuevo paradigma propició un sistema universitario en el que *la oferta educativa* respondiese a *la demanda del mercado*.

Desde esta perspectiva, la finalidad primordial de la universidad debería ser formar los profesionales que las empresas requiriesen, con el riesgo de transformarla en una mera “fábrica de profesionales”. Siguiendo este argumento, las investigaciones en ciencias básicas y sociales que no tuvieran aplicación en la producción podrían ser dejadas de lado.

Hace diez años, 29 países europeos iniciaron un proceso por el cual se pusieron de acuerdo en las características que debería tener la universidad del futuro, comprometiéndose a adaptar los planes de estudio universitarios a un espacio común. El llamado “acuerdo de Bolonia”, regido por los mismos principios a los que adhieren los cambios en nuestros sistemas universitarios, podría señalarse que supone una privatización de la universidad pública, la supeditación a los intereses de la empresa privada, una reducción de los niveles de exigencia académica. En concordancia con éstos, se registraron cambios en diversos aspectos del sistema universitario argentino, que significaron cada vez más un proceso de mercantilización del sistema de educación superior.

Ante el nuevo paradigma, los sistemas educativos fueron sacudidos por las demandas de un mercado cualitativa y cuantitativamente diferente y las relaciones educación-mercado y educación-estado adquirieron especial significación. En particular, en el actual momento de esta crisis global, que algunos especialistas señalan que marcaría el *fin del modelo del mercado absoluto, modelo no sólo considerado injusto sino además*, según palabras de Hobsbawm (2009), *inviabile*. Las nociones básicas según las cuales las políticas públicas debían ser abandonadas, ahora están siendo dejadas de lado. Hoy, *“se está intentando reestructurar las economías para salir de la crisis, ya nadie siquiera se anima a pensar que el Estado puede no ser necesario para el desarrollo económico. Ya nadie dice que bastará con dejar que fluya el mercado, con su libertad total”*.

¿También habrá que repensar el paradigma educativo frente a esta nueva realidad que sacude los pilares de la reestructuración económica basada en ese modelo del mercado absoluto?

En los últimos quince años, Latinoamérica sufrió importantes transformaciones, un nuevo paradigma educativo fue conformándose, impulsándose una reestructuración del sistema educativo en general y del universitario en particular.

Sin embargo, más allá de la calidad de la formación de profesionales para el mundo del trabajo, de demandas del mercado y de transmisión de saberes específicos de cada disciplina, es esencial considerar la **cuestión de la formación de los estudiantes universitarios** en aquellos elementos que hacen a la **competencia de la ciudadanía** y al ejercicio pleno de los derechos que ésta implica, dirigida **al logro de una sociedad más inclusiva y equitativa**, en especial en países donde todavía podemos hablar de *“ciudadanías deficitarias”*.

¹ Entrevista realizada por Martín Granovsky en Londres, Página 12, Bs. As. 29/03/09

Una democracia plena exige un componente de ética y cultura ciudadana, donde todos los sectores tengan acceso al ejercicio pleno de esos derechos ciudadanos. Entre estos elementos la cultura participativa y la ética del ejercicio profesional deben también transmitirse desde las instituciones universitarias.

La modalidad de acceso, gratuidad de la enseñanza universitaria pública, la “contradicción” masividad-calidad, mercantilización de la enseñanza superior, financiamiento universitario, eficiencia del sistema y evaluación de calidad, relación universidad/mercado laboral, formación y rendimiento estudiantil, articulación con escuela media, oferta académica, programas vigentes, currículas y perfiles de carreras, rol de la investigación, son algunos de los temas de debate en la problemática de la universidad, así como la relación universidad-estado-mercado, en el nuevo contexto mundial.

Por esto, creemos que a las mutaciones que imponen los cambios epocales se suma un escenario socioeconómico-político-educativo, que demanda múltiples análisis; requiriéndonos *¿qué debería replantearse en el sistema universitario para afrontar los nuevos desafíos que plantean los cambios epocales, que por un lado, demandan insertarse en el mundo laboral del capitalismo moderno, de la flexibilización, lo efímero, el corto plazo; pero que, a la vez, en nuestro país, plantean la necesidad de contribuir a reinsertar a los jóvenes, muchos de los cuales han quedado/quedarán en situación de semi-inclusión o exclusión, en un contexto que profundiza las desigualdades y con ciudadanías de baja densidad?*

Transformaciones, Estado “desertor”, vinculación con el mercado

Argentina de los '90, regida por principios neoliberales, fue parte de un proceso de *internacionalización de mercados y de procesos productivos*. En un marco de políticas de ajuste, apertura económica e integración regional, las estrategias comerciales plantearon nuevas exigencias a la producción.

En este contexto, *las necesidades de reconversión productiva de los sectores económicos produjeron profundos efectos sobre el empleo y la estructura ocupacional* ocasionando una disminución de puestos de trabajo, aumento del empleo precario y cambios en los requerimientos de calificación de la fuerza laboral.

Estas transformaciones tuvieron trascendentales consecuencias socioeconómicas: impactaron en la distribución equitativa de la riqueza, generándose un escenario social con marcados signos recesivos, signos que se acentuaron aún más desde la crisis del 2001.

Asimismo, se trató de imponer la lógica del mercado al acceso de bienes sociales esenciales para la población tales como salud y educación. La universalidad, igualdad y gratuidad de éstos fueron cuestionadas bajo los argumentos de ineficiencia y altos costos, favoreciéndose la privatización y descentralización, en ambas áreas.

Se verificó la retracción del Estado como compensador de los avatares a los que el mercado somete a los trabajadores; con un modelo basado en un *Estado desertor* y, en muchos casos, ausente. Se fue legitimando una sociedad con sectores de excluidos, un Estado “mínimo”, que se desentiende de ellos. Aunque, el contexto de crisis actual nos lleva a preguntarnos si era posible desentenderse del Estado tal y como se pretendía.

¿Cómo impactaron estos principios en el sistema educativo? ¿Cuáles han sido los puntos centrales de la crisis del sistema educativo y cuáles los criterios orientadores que se impusieron en las políticas educativas?

Los sistemas educativos fueron fuertemente impactados por demandas de un mundo laboral cuali-cuantitativamente diferente. La *relación educación-trabajo* adquirió especial significación, impulsándose un *nuevo ordenamiento del ámbito universitario con mayor vinculación hacia el mercado*. La conjunción de estos elementos impuso nuevos desafíos a la universidad argentina, y se propició la *reforma de la institución universitaria, en función de adecuarse a las demandas de los cambios epocales*.

En el sistema universitario se verificó el *intento de imponer la racionalidad empresarial, diversificar fuentes de financiamiento, instalar el tema de la eficiencia, calidad, el avance de las universidades privadas y arancelamiento de las públicas*. El Estado propició políticas de desregulación y reorientación de las universidades hacia el mercado. Conjuntamente, se registraba el hecho de un *sostenido incremento de la matrícula*, se cuestionaba la *eficiencia de la universidad pública* y se hacía referencia a sus *problemas de financiamiento*.

Nuevo paradigma, democracia, mercado. ¿Exclusión y ciudadanía?

El proceso que dio lugar a la mundialización, tenía como principios básicos: democracia y mercado, que se asientan en lógicas que tienden a oponerse y a contradecirse. Por una parte, **la lógica de la democracia, vinculada con el ejercicio de la ciudadanía, se asienta en la existencia de justicia, de derechos y de igualdad.** Por otra, **la lógica del mercado se basa principalmente en la competencia, el individualismo y el egoísmo,** pretendiendo acentuar el lugar del más fuerte, en una suerte de *darwinismo global*, generando una nueva geografía de desigualdades y de exclusión. Cabe preguntarse, *¿cómo podemos hoy pensar la categoría de ciudadanía en sociedades democráticas, manifiestamente desiguales?*

El escenario social de la Argentina, se caracterizó por un acelerado proceso de concentración de la riqueza, progresiva desigualdad en la distribución del ingreso, profundización del fenómeno de la pobreza, deterioro de las condiciones de trabajo acompañado por un incremento de los índices de desocupación y de subocupación.

Estos procesos impactaron de manera regresiva en la calidad de vida de gran parte de la población, generándose una importante proporción de sectores ubicados en “*zonas de vulnerabilidad*” -con tendencia a caer en zona de exclusión-, más otro grupo conformado por sectores en *situación de exclusión social*.

Se agudizó el proceso de exclusión social, en tanto se producía el debilitamiento de aquellas políticas estatales que actuaban como redes de contención social; imponiéndose la eficiencia y eficacia como valores culturales propios de un darwinismo económico y social.

En tanto los procesos de exclusión implican dificultades difícilmente reversibles de las condiciones de inserción social, esta situación de creciente desigualdad también remite a un *problema de ciudadanía*, ya que implicaría un cercenamiento y progresiva destrucción de lo que Marshall calificaba como *ciudadanía social*. Las *distintas situaciones de exclusión social significan un déficit en los derechos de los involucrados y, como tal, un problema de ciudadanía.*

En este punto, *universidad* y educación en general, cumplen un rol decisivo en la transmisión de componentes de ética y cultura ciudadana, *en contribuir a formar personas “completas”, que puedan integrarse a una dirigencia social con una visión de la complejidad del mundo.*

Nuevo ordenamiento económico y rol de la universidad. Los nuevos desafíos

¿Cómo impactan en el área de la educación las transformaciones que acompañan la reconversión productiva?

Las *relaciones entre formación educativa y roles ocupacionales* se centran en la reconversión productiva y el cambio tecnológico, que transformaron el mercado de trabajo, pusieron en cuestión competencias laborales y capacidad de absorción de empleo en el sistema productivo; llevaron a redefinir la orientación de la educación y formación para el trabajo.

En función de los nuevos patrones de desarrollo con nuevas demandas y más calificaciones, ***la educación debería generar flexibilidad, polivalencia y nuevas habilidades cognitivas.***

Las nuevas demandas que la reconversión productiva imponía al sistema educativo, fue acompañada en Argentina por una “... agenda internacional para la modernización de los sistemas educativos superiores”, promovida por las agencias de crédito internacional como el Banco Mundial y el BID. Se propuso la *disminución de los subsidios estatales para educación y la ciencia y control selectivo del Estado en la distribución de los recursos financieros, la expansión de las instituciones y creación de órganos o agentes centrales para evaluación y acreditación de las instituciones universitarias* (Mollis, 2001).

El conjunto de todas estas transformaciones ***cuestionó el rol de los centros académicos universitarios*** en la generación, sistematización y transmisión de conocimientos frente a las exigencias del nuevo ordenamiento económico, llevando a revisar la currícula, no sólo en contenidos o diseño, sino también en metodologías y procesos de enseñanza.

Nuevo paradigma educativo: Universidad, demandas del mercado laboral

El **nuevo paradigma** trató de imponer *un modelo de educación superior orientado principalmente a la satisfacción del mercado laboral*. Las articulaciones entre educación y mercado impulsaron políticas educativas, orientadas hacia las demandas de los nuevos paradigmas productivos.

El supuesto que prevalece señala que *la educación es la que debe adaptarse a las demandas del mercado*, que formula requerimientos específicos a una esfera educacional que debe responder *con rapidez, eficacia y flexibilidad* atendiendo presiones de la producción y del mercado.

Se instalaron ideas-fuerza dominantes tales como **eficacia, eficiencia, rendimiento, productividad**, trasladándose a esta área la racionalidad e ideología instrumental-empresarial, basada en la relación costo-beneficio. Se abogó para que las universidades usen con más eficiencia los recursos que recibían, o diversifiquen su financiamiento.

Entre las transformaciones más relevantes del sistema universitario podemos mencionar su expansión cuantitativa, incremento de la privatización, diversificación institucional, mecanismos de evaluación, mercado de posgrados, criterios de productividad, mayores relaciones con empresas, y entorno productivo.

Pero, en un escenario social caracterizado por la exclusión, **lo que este planteo encubre es que las bases de la exclusión social se hallan, precisamente, en el mercado.** En consecuencia, el mundo del trabajo para cuyo desempeño competitivo deben ser formados los estudiantes, representa un espacio discriminador. *“Ajustar la oferta educacional a las demandas del mercado de trabajo, es ajustar la educación a ese mercado. Un mercado que divide, desintegra y, de forma implacable, aplasta las esperanzas de una vida digna en millones de personas”* (Gentili, 1996).

Mercantilización de la universidad y su misión en un contexto de crisis

Si bien el sistema universitario estaría cada vez más mercantilizado, un punto que no puede ser obviado hoy es cómo se precisa el rol de la universidad un escenario de fuerte urgencia social.

¿Cómo se concilia la universidad que responde al mercado y a la racionalidad de la productividad, con la universidad que desde sus claustros se ocupe de los problemas relevantes que una situación de fuerte urgencia social impone?

¿Qué debería replantearse en el sistema universitario para afrontar los nuevos desafíos? ¿Se seguirá apuntando a la privatización de la universidad pública, a la supeditación a los intereses de la empresa cuando el fundamentalismo de mercado frente a una crisis global recurre al Estado para reestructurar sus economías?

Queda por definir el rol de la universidad pública en un contexto de crisis. Algunos especialistas opinan que existe mucho por realizar desde el espacio de la universidad, contribuyendo

a generar una *universidad comprometida* con el aporte de cuadros técnicos y profesionales necesarios para la reconstitución del trabajo, donde se vinculen currículas con urgencias sociales.

Reflexiones finales

El imperio de la lógica empresarial eficientista ha intentado equiparar la educación con otros sectores del mercado: esto significa que debe redituarse beneficios en lo inmediato basándose en la idea de inversión productiva.

La reestructuración universitaria ocurrió dentro de un contexto externo caracterizado por el reacomodamiento de las fuerzas económicas, ideológicas y políticas, globalización de la economía, implementación de políticas neoliberales y redefinición del rol del Estado.

El impacto de estos factores en la universidad se reflejó en la reorientación presupuestaria, una creciente relación con fuentes privadas, restricciones en la admisibilidad, crecimiento de instituciones privadas, y en una mayor influencia del mercado y el gobierno en asuntos universitarios. Se configuraron nuevos discursos que sustentaron diagnósticos y guiaron reformas educativas. Educación/eficiencia, educación/productividad, se constituyen en nuevos referentes, donde se inscribe este régimen discursivo y, por el cual, la *educación/bien de consumo* se organiza y regula según las reglas del mercado y se convierte en un *bien al que tienen acceso los individuos consumidores* por libre elección, lo que replantea la noción de ciudadanía.

En el actual escenario es decisivo debatir y definir qué universidad pública queremos construir para el futuro, a la vez que producir, desde el ámbito **interno del sistema universitario, las respuestas y transformaciones que los tiempos requieran.**

En tanto, en Argentina los procesos que contribuyeron a la fragmentación social también provocaron una *desciudadanización de vastos sectores de la sociedad*. Por tanto, en este esquema deberemos analizar cómo se ven afectados grandes sectores de la población que se encuentran en diversas situaciones de vulnerabilidad/exclusión, y ponderar cómo estos sectores ven limitado el ejercicio ciudadano por degradación de sus derechos sociales.

La construcción de ciudadanía en las democracias latinoamericanas será posible en la medida que se incluya a los excluidos en un proceso de integración social que garantice la

titularidad de los derechos y la posibilidad del ejercicio pleno por parte del conjunto. En tal sentido, la universidad ocupa un papel central como transmisora de saberes específicos de cada profesión y formadora en los derechos ciudadanos que el sistema democrático exige. En épocas teñidas por escenarios de exclusión la educación vuelve a recobrar el importante papel de brindar las competencias que se necesitan para estar incluido.

En esta línea, si bien la institución universitaria debe adecuarse a las demandas de un mundo globalizado, frente a un modelo económico excluyente queda aún por **definir el rol de la universidad pública en este contexto de crisis**. *¿La generación de conocimiento, el pensamiento crítico, el ocuparse de problemas relevantes, se diluyeron detrás de la universidad-empresa?*

La educación es uno de los medios que permitiría elevar los umbrales de la ciudadanía y fortalecer las posibilidades laborales de los individuos. Por tanto, deberá brindar herramientas para garantizar la igualdad de oportunidades al interior del sistema educativo, para recuperar, en definitiva, la educación como derecho; brindando a sus alumnos herramientas intelectuales apropiadas para comprender los grandes cambios que hoy se producen, revalorizando su función de propulsora del pensamiento crítico y alternativo.

Por tanto, remarcamos que el futuro de las naciones democráticas y productivas está acompañado por "universidades del conocimiento", crítico, práctico, científico, profesional, humanista, poético y tecnológico, y no por modelos universitarios que se asemejan a fábricas de diplomas para individuos cuya imaginación de un mundo mejor y con vigencia de los derechos ciudadanos esté censurada (Mollis, 2001).

Las tendencias predominantes en el escenario internacional, su adecuación a la globalización y a los cambios epocales orientan el plan mundial para desregularizar y globalizar la educación superior, prioridad hasta el momento de países desarrollados -¿cuestionada a partir de la crisis mundial?-, surgiendo la amenaza de quedar fuera del poder estatal. Se pone en riesgo, así, a las universidades públicas, a la formación de profesionales e incluso a la propia identidad cultural argentina.

Si bien la inserción laboral de los jóvenes en el mundo laboral es un objetivo central, es necesario revalorizar la función de la universidad como propulsora del pensamiento crítico y alternativo, de formar personas completas que puedan elaborar una visión de la complejidad del

mundo. En un contexto de mutaciones y crisis la universidad tiene la misión de estimular acciones y aprendizajes que puedan generar procesos colectivos de transformación política, que sean capaces de intervenir en la transformación de la sociedad.

En particular, cuando actualmente se está desplegando una de las mayores crisis del capitalismo, crisis donde se percibe que la tan mentada desregulación salvaje -pregonada por los países centrales- ya no brinda las soluciones, y donde se ha mostrado no sólo el mercado ineficiente para enfrentar los principales problemas económicos, financieros y sociales sino donde los principios mismos que sostenían el paradigma imperante están en tela de juicio.

Quizá la adquisición de un saber crítico no asegure el acceso a mejores oportunidades laborales, pero puede que permita diluir en parte las identidades líquidas que el presente mundo en riesgo y fragmentado demanda ante la cuestionada idea mítica de expansión indefinida de la economía global.

Bibliografía

- **-Bonal, X.** (2002), *"Globalización y política educativa: un análisis crítico de la agenda del Banco Mundial para América Latina"*, *Revista Mexicana de investigación educativa*, Vol. 64, Nº 3, julio-septiembre.
- **-Coraggio, J.L.** (2001) *"Con Amigos así..."* Revista Encrucijada. UBA. Nº. 12.
- **-Ezcurra, A.** (1998), *¿Qué es el neoliberalismo? Evolución y límites de un modelo excluyente*, Buenos Aires, IDEAS, Lugar Editorial.
- **-De Ibarrola, M.** (1988). *"Hacia una reconceptualización de las relaciones entre el mundo de la educación y el mundo del trabajo"*, *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*. Tomo XVIII-2. México.
- **-García Fanelli, A.** (1997). *"Las nuevas universidades del Conurbano Bonaerense: Misión, demanda externa y construcción de un mercado académico"*, Cedes/117.
- **-Garretón M.** 1999. *Democracia y democratización*. UNAM, México.
- **-Gentili, P.** (1998). *Mentiras que parecen verdades: argumentos neoliberales sobre la crisis educativa*. Universidad do estado de Río de Janeiro. Brasil.
- **-Iriarte, A.** (comp.). (2002). *El laberinto de la educación superior en la Argentina de los noventa. Universidad, estado; mercado*. Proyecto Editorial. Bs. As.
- **-Krotsh, P.** (2000). *"La universidad argentina en transición: ¿del Estado al mercado?"*. *Revista de Ciencias Sociales*.
- **-Lichtenberger, I.** (1992). *La calificación: apuesta social, desafío productivo. Formación Profesional: Calificaciones y clasificaciones profesionales*. Humanitas. Bs. As.
- **-López Segre, F.** (2006). *Escenarios mundiales de la educación superior*, Argentina. CLACSO
- **-Mollis, M.** (2001). *La universidad argentina en tránsito*. FCE. Bs. As.

- -**O'Donnell, G.** (1992). *Estado, Democratización y Ciudadanía* en Nueva Sociedad N° 128, Bs. As.
- -**Raggio, A.; Villavicencio, S.** (2001). ¿Para qué la universidad? En: Revista de Ciencias Sociales. N° 46. Buenos Aires. Junio
- -**Roffo, A.** (2003). Guillermo Jaim Etcheverry, rector de la UBA. "La universidad está siendo despedazada por el mercado". En: diario Clarín. Sección Opinión, 6 de abril.
- -**Schwartzman, S.** (1996). *La universidad como empresa económica*. Revista de la Educación Superior. México. XXX(1)117. Enero-marzo.
- -Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina
- <http://www.siteal.iipe-oei.org>
- -**Tedesco, J.** (1992). *Desafíos y perspectivas de investigación y políticas para la década de los noventa*. Educación y Trabajo. N° VI. Red Latinoamericana de Educación y Trabajo. Montevideo.
- -**Terrén, E.** (1999). *Educación y modernidad. Entre la utopía y la democracia*. Anthrophos. Universidade da Coruña. Barcelona.